

DIRECTOR-PROPIETARIO

Don José Martínez Tornel

REDACTORES

D. José Frutos Baera.
D. Mariano Perini García.
D. J. Tolosa Hernández.

EL DIARIO DE MURCIA

CENSOR ECLESIASTICO
Y CONSULTOR DE LA REDACCION
Dr. D. Ildefonso Montesinos
CANÓNICO
de esta Sta. Iglesia Catedral
y Catedrático de Religión
en el Instituto Provincial.

DIRECCION, CALLE DE LA SOCIEDAD, 10. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NUMEROS SUELTOS, CINCO CÉNTIMOS.

NOTAS INÚTILES DE LA SEMANA

EL DÓ DE PECHO

Si la tiple, prodigio de hermosura y de voz dulcísima, encantaba á cuantos la oían, y era mirada por los públicos con singular preferencia, no es extraño que aquel pobre corista, testigo de los mayores triunfos de la diva, á dos metros de ella en las mismas tablas del escenario, hubiera sintiendo por la artista célebre, primero una admiración creciente, después un afecto respetuoso y por último una pasión venemente, un loco enamoramiento de aquella mujer á quien veía, desde su puesto humilde del coro, en el alto pedestal que la habían creado, sobre cimientos de flores y coronas de laurel, sus glorias artísticas.

Aquel joven colocado en la fila de los coristas, cantando con sus compañeros y con ellos accionando á compás, sin que nadie fijara en él la atención particularmente, condenado á figurar en los grupos de vecinos, secciones de soldados, ó lo que la ópera exigía del coro, era á veces sin nadie sospecharlo el que más activa parte tomaba en las representaciones, el protagonista de un drama que si no se veía á la luz de la batería del escenario, era en cambio mucho más real, mas sentido, que aquellos otros que entre duos y romanzas fingían los cantantes.

El pobre corista contemplaba embalsado desde su sitio á la tiple de sus pensamientos, oía sin perder nota las filigranas que de su boca salían en arpegios brillantes; parecía como que sin darse él mismo cuenta, interesado en el mayor lucimiento de la artista, la ayudaba á cantar yendo cojido con el pensamiento al pasaje más difícil ó á la fermata de más efecto que había de levantar tempestades de aplausos; sentía celos horribles del tenor que siempre arrogante y con aire de triunfador cantaba con ella los duos amorosos, á su juicio, con poca expresión, frío, sin responder al apasionamiento y la fuerza que su cantante adorada imprimía á las hermosas frases musicales con que revolucionaba á los espectadores.

En más de una ocasión todas estas cosas juntas hacían que el soñador enamorado se distrajera de su papel y al entrar en juego la masa coral se quedara retrasado, haciéndole salir de su embobamiento y cojer el compás, un batotazo del director de orquesta, que tenía todo el valor de esta pregunta: «¿pero en qué piensa Vd., hombre?»

En lo que pensaba con verdadero martirio, era en que nunca podría conseguir los locos empeños que su amor le inspiraba; en la risa que hubiera causado á la primera figura de la compañía saber lo que por ella sufría el pobre corista; en lo imposible que era que ambos pudieran encontrarse, ni una vez siquiera, frente á frente, puesto que cuando el telón descendía entre los precipitados ecos de las últimas palmadas, ella esplendente de hermosura, satisfecha de su gloria, se dirigía seguida de una turbada de adoradores á su elegante camerino y el triste y silencioso se encontraba en el destaralado salón del coro á quitarse su traje de percalina.

II.

Una noche se halló el empresario en el grave apuro de haberse indisputado el tenor que debía cantar la obra anunciada.

Para evitar la pérdida que esto suponía en su negocio, trató de buscar quien substituyera al cantante enfermo.

Entre los coristas, todos con sus deseos de salir de la fila y ascender

en su carrera, surgieron varios pretendientes. Esto despertó en el de nuestro cuento la idea de que nadie más que él debía ser el sustituto del tenor, guiándole á este propósito no el afán de sus compañeros, sino la tentadora ocasión que se le ofrecía de ocupar cerca de la tiple celebrada, el puesto que con tanta envidia veía todas las noches ocupado por otros.

El joven corista sabía la obra, por ser de las más conocidas y sus facultades hacían sospechar que podría defenderse; así es que después de vencer los escrúpulos de la tiple que se negaba á cantar en tal forma, su proposición fué aceptada.

Y aquí tenemos á nuestro hombre temblando de miedo por la delicada tarea que sobre él pesaba y lleno de alegría por verse en camino de que aquella mujer que tan dentro de su alma había llegado, cruzara su mirada con la suya y con frases de amor contestara á las que él había de expresar, en los momentos culminantes de la ópera.

Llegó la hora, se alzó el telón, y el corista debutante comenzó su trabajo.

Al principio se le vió, tímido y cortado, defenderse apenas de su compromiso para no merecer las protestas del público, pero poco á poco se fué animando hasta llegar al instante supremo, al duo apasionado que debía cantar con la tiple, y por completo se transformó.

Con una expresión delicadísima, una entonación perfecta, una dulzura conmovedora, unos trasportes vehementísimos y una verdad admirable, cantó todo aquel duo, produciendo verdadera sorpresa y gran entusiasmo; y al final del número, esforzándose el artista para coronar dignamente su obra, sonó en la sala del teatro un dó de pecho claro, vibrante y sonoro sostenido hasta el punto en que los aplausos del público ahogaron aquellos últimos brillantes ecos del duo famoso.

Cojidos de la mano, la tiple y el tenor salieron varias veces á la escena, y cuando el telón cayó, la cantante célebre dirigió una frase de elogio á su compañero y se marchó.

Y el tenor improvisado, quedó en medio de las tablas con su traje de guardarropía, asombrado, sin darse cuenta de lo ocurrido, como si el barullo producido por los tramoyistas al quitar de prisa los trastos de la decoración le hubiera despertado de un ensueño.

III.

Para todos fué caso extraordinario el triunfo del corista.

Aún después de lo ocurrido se dudaba de que sus facultades alcanzaran á tanto.

Se pensó en sacarlo del coro, pero como no tenía obras estudiadas á él volvió hasta que pudiera saber el repertorio.

Y en él cantó de nuevo después de reformada la compañía y cuando ya no estaba en ella la tiple con quien compartió la ovación de aquella noche memorable.

Muchos achacaron á soberbia el que en su puesto del monton no cumpliera tan bien como antes el corista aplaudido, pero en realidad, esto lo motivaba su tristeza por no ver ya en el centro del coro que con sus compañeros formaba en las piezas de conjunto, á la mujer de quien tan enamorado estaba.

Una noche, una nueva indisposición del principal cantante le obligó á hacer la misma obra, con la tiple que entonces figuraba en la compañía y el tormento del joven enamorado fué indecible.

Escena tras escena, iba recordando los incidentes de aquella dichosa noche de su debut, cuyo recuerdo tenía siempre presente; y aquella variación lo puso trastornado, fuera de sí, sin acertar á desempeñar su papel ni siquiera medianamente.

Creía que al cantar todo aquello en

tan diferente situación, cometía una infidelidad contra su ideal querido, hacia traición á aquel éxito que compartió con aquella mujer que ya no veía á su lado y rompía el lazo que á ella le había unido en los momentos en que juntos recibieron la ruidosa ovación.

Con esta pena y estas violencias, la segunda presentación del corista fué para este un fracaso.

En vez del dó de pecho dió un gallo.

La gente lo achacó á que aquel atrevido no podía ni saber darlo.

El perturbado corista creía de buena fe que es que su tiple querida, celosa del triunfo que sin ella pudiera alcanzar, había llegado hasta él y le había puesto, despechada, su mano en la boca.

IV.

Tante como el triunfo, satisfizo al corista su derrota; pues uno y otro los debía á aquella mujer de quien estaba verdaderamente enamorado y que sobre él ejerció tan extraordinaria influencia.

Convencido de esto volvió al coro, sin ilusiones de mejor fortuna, pero satisfecho y consolado con este pensamiento:

«Aquella sola mujer ha llenado mi corazón de hombre.

Y aquel único aplauso halagará mi vanidad de artista.»

M. Perini García.

CARTAS ÍNTIMAS

DEDICADAS ESPECIALMENTE

Á LAS

MADRES ESPAÑOLAS

I.

Sr. Director de EL DIARIO DE MURCIA.

Mi querido Director: Estoy muy triste: Tenía escrito una serie de artículos sobre educación, para publicarlos en uno de los periódicos de mayor circulación de España; y, con este motivo, visité á uno de sus redactores para hacerle presente mis propósitos. Mi objeto era, que este buen amigo me interpusiera su influencia cerca del Director de la indicada publicación, para que mis escritos vieran la luz pública.

¡Qué desencanto tan cruel experimenté! Copio al pie de la letra el diálogo que entre los dos tuvo lugar.

Redactor.—Con el pseudónimo de «Volapí» he leído de V. notables revistas de toros.

Yo.—Muchas gracias; pasaderillas nada más; es favor que V. les hace.

Redactor.—Es justicia. Vamos ¿y de qué tratan los artículos que ahora piensa V. publicar?

Yo.—Pues... mire V... de educación popular.

Redactor.—¡De educación popular! Bien, hombre. ¡Extraño cambio! Ayer afamado revistero de toros; hoy por lo que se ve, profundo pedagogo, entusiasta de la educación del pueblo y del perfeccionamiento humano.

Yo.—Pues... sí, señor. «Volapí» escribía por ganarse la cuenta de la patrona, y la del sastre, y la del zapatero, etc. Pedáfilo escribe ahora...

Redactor.—Por pura vocación, por espiritualización de su ser; por amor al hombre y á la patria que le vió nacer.

Yo.—Justo.

Redactor.—Pues, amigo, siga V. escribiendo por la cuenta, como antes; sea V. matemático, y calme sus ansias de elevarse á los sublimes espacios; porque en la ascensión nadie le va á seguir; vá V. á hacer el viaje solito, encontrándose allá arriba en la más espantosa soledad, sin que consiga elevar á nadie de la superficie de la corteza terrestre lo que monta el canto de una peseta.

Yo.—Pero, hombre, eso es triste; yo no puedo... yo no quiero creerlo.

Redactor.—Nada, lo que yo le digo á V. Fuera del extremo oriente, España es en el continente europeo el país que más necesita de educación é instrucción popular; pero, ¿qué quiere V? aquí nadie se preocupa de eso gran cosa. Lo oye V.; nadie. Lo poco que se ha realizado en España sobre educación popular ha sido exótico, importado del extranjero. En el siglo actual, salvo el gran maestro catalán, el ilustre Mortesinos, aquí no tenemos nada original sobre ense-

ñanza. Ni gobiernos, ni autoridades, ni hombres de letras y ciencias, ni el pueblo mismo, que es á quien más interesa, se preocupa de las importantes y trascendentísimas cuestiones de la educación popular.

Yo.—Pero la prensa... Redactor.—La prensa tiene que ser un eco fiel de los gustos del público para quien se escribe, si se quiere vivir. Hay que escribir, mi querido amigo, por... la cuenta. Además, ¿qué adelantaría la prensa con escribir artículos de educación que casi nadie leería? Rompa V. la pluma, amigo mío, como pedagogo, y vuelva V. á sus revistas de toros, á ser el inspiradísimo apologista de la fiesta nacional, y no sea V. tonto.

Yo.—Es imposible. Yo me moriré de hambre; pero no soy traidor á mi patria. Volapí ha muerto para la prensa taurina. Como buen español, escribiré hasta sucumbir, contra los toros y en favor de la escuela. Con la escuela venció Alemania á Francia; con la escuela ha venció el Japon á la China; con la escuela Inglaterra se ha hecho señora del mar; con la escuela son ricos y prósperos los Estados Unidos, nación que ahora pone en gran aflicción á mi adorada patria. Con la escuela España llegará un día en que realice su redención; con la escuela echará España de su territorio la planta del extranjero que la deshonra en Gibraltar; con la escuela España volverá á ver brillar sobre su frente inmaculada la corona de luz inmortal que en tiempos venturosos ya pasados le cifieron las famosísimas Universidades de Cervera, Salamanca y Alcalá. Emporio de las artes, de las ciencias, de las industrias, del comercio, señora del mar y del mundo fué en un tiempo mi adorada patria, y para reconquistar este glorioso poderío, no hay otro camino que el de la Escuela. ¿Osará alguien señalar el camino de las plazas de toros? Padron de eterna ignominia á quien no ama á su patria, y con este amor, no siente odio implacable contra todo lo que se oponga á su civilización, á su cultura á su grandeza y poderío.

Cerco poderoso de aguerrido ejército sitio invencible le pondrá un día á la inespugnable Gibraltar; el disparo de los cañones y el estuendo de las máquinas de guerra de los esforzados sitiadores, atronarán los espacios; un valiente caudillo, más afortunado que el duque de Crillon, conseguirá asaltar las murallas de la codiciada fortaleza, y clavar sobre el más elevado pico del famoso peñon de Tarik el estandarte victorioso de España. Mas ¿cuando ocurrirá todo esto? Cuando España pueda medir sus armas con la poderosa Albion; cuando con la escuela y por la escuela, haya conquistado aquel grado de civilización que el pueblo británico se tiene conquistado, solo con la escuela y por la escuela.

Redactor.—Delirios, mi querido amigo, delirios.

Yo.—Delirios, no. Yo me llevo mis artículos; haré en ellos algunas reformas. Pienso ganarme un poderosísimo aliado; este aliado es el corazón de las madres de familia. No en el campo de batalla, derramando mares de sangre, se ganan batallas, sino en el campo del saber. Yo escribiré para ellas; les dedicaré mis artículos. Una mujer redimió al género humano. La mujer española redimirá á España.

Publicaré mis trabajos en distintas provincias de España. En la de Murcia, elijo su popular DIARIO. Si V. dá cabida en las columnas de su periódico á mis pobres artículos, que inspiran el más leal y entrañable amor hácia la patria, le quedaré eternamente reconocido su muy afectísimo

Pedáfilo.

ECOS DE LA DIÓCESIS

Higueruela

Las fiestas que en honor de Santa Quitoria se están celebrando este año revisten inusitada solemnidad. No podía ser otra cosa, hallándose al frente de esta parroquia el tan caloso como ilustrado cura D. Antonio Palao. Un mes lleva en este pueblo y en tan breve tiempo ha sabido captarse la voluntad general de todos sus feligreses que le quieren hasta rayar en el entusiasmo. El Sr. Palao vino á esta precedido de justa y merecida fama; su nombre, como predicador, era conocido; mas su celo como cura, no podía ser conocido sino es por aquellos que le tratan.

Hay necesidad de verle cómo se multiplica para atender á cien cosas á la vez

sin desatender otras cien. El templo, debido á su actividad y trabajo, ha estado este año decorado como nunca. La misa fué oficiada por la banda municipal y coro de aficionados, y unos y otros desempeñaron sus papeles perfectísimamente. Dijo la misa D. Celestino Muanera, coadjutor de la parroquia y asistieron de diácono y subdiácono los señores curas de Hoya-Gonzalo y Pozo-Lorente. La oración sagrada ha estado á cargo del citado D. Antonio Palao, de cuya oración nada podemos decir que no resulte pálido con la realidad. Hora y media nos tuvo al Sr. Palao pendientes de su elocuente palabra; hora y media que se nos pasó en un momento, cautivados por el orador. No sabemos que admirar más en este discurso: si el fondo ó la forma. El Sr. Palao une á su vasta instrucción el ser un verdadero artista de la palabra.

Imperecedero recuerdo tendrá Higueruela de este año por lo que hace á la solemnidad de la función de iglesia y sobre todo por el sermón pronunciado por su celoso y ejemplar cura ecónomo.

Después de la función de iglesia se repartió el pan llamado de caridad. Pasaban de 4000 los rollos que había que repartir.

Las autoridades, como genuina representación de un pueblo civilizado y culto, asisten á todos los actos que se verifican con motivo de estas fiestas.

Por la tarde hubo baile público en la plaza pública; varios festejos callejeros, las tradicionales carreras de hombres y circo ecuestre gimnástico. Por la noche hubo velada teatral en el círculo «La Lira», cuyo presidente D. Francisco Azorin mereca los más cumplidos plácemes por el interés que despliega en proporcionar medios de honesto recreo á la sociedad de este pueblo.

Son tres días de fiestas los que se anuncian en el programa; ayer fué el primero y hoy me apresuro á escribirle á V., suplicándole un lugar en su ilustrado periódico, por lo que le anticipa las gracias, su afmo. suscriptor y amigo, **EL CORRESPONSAL.**

Desde Madrid

23 de Mayo de 1896.

Más sobre actas

Heblando esta tarde con una persona que pasa por bien informada, me decía esta tarde que los señores Lopez Parra y Medina habían visitado á los Sres. Sagasta, Gamazo y algunos otros personajes políticos consiguiendo del ex-ministro de Hacienda que si la comision de actas dictaminara favorablemente en las de Murcia, respecto al tercer lugar, formulará voto particular pidiendo sea declarada grave.

Quien esto aseguraba, confirmábase lo que anoche le telegrafié, de que esto lo haría el Sr. Gamazo en oposicion al criterio que sobre las actas de Cuba sostienen los Sres. Moret, Puigcerver y demás elementos demócraticos.

Como yo, respecto á los asuntos de Murcia, he de ser siempre imparcial, sin inclinarme á uno ni otro bando político, digo hoy lo que me han dicho, como ayer hice mención de lo que en la vista pública ocurrió, sin poner ni quitar nada, por parte mia.

Carlos Barrenas

De regreso á la península y después de hacer una correría por América cosechando aplausos y ganando muchos pesos, hállase en Ponce (Puerto Rico), la compañía de zarzuela en la que figura nuestro querido amigo y paisano Carlos Barrenas.

La prensa de aquella provincia antillana se ocupa de los triunfos conseguidos por nuestro paisano.

La última obra puesta en escena fué «La Tempestad», de cuya ejecución hace merecidos elogios.

El periódico que se ocupa de estos asuntos teatrales dice que la empresa está haciendo un negocio excelente con las representaciones de dicha compañía.

La fruta verde

Ayer tarde, cuando estuve en el Mercado de la Cebada, á recojer los precios de los productos de ese huer-

ta, únicos que telegrafio, me dijeron los asentadores que llamase la atención de los expedidores de frutas, pues principalmente los que están remitiendo albaricoques, los mandan demasiado verdes, perjudicándose los expedidores y perjudicándose también los asentadores que ven como se venden los albaricoques de Aragón y Toledo, más sazonados que los que vienen de Murcia; y aunque los de nuestro país tienen más fácil salida, no los compran porque están muy verdes y el aspecto de esta fruta sin sazonar hace que el comprador se retraiga de echar fruta de ahí, por esa circunstancia.

H. Hernandez.

LOS JUEGOS OLÍMPICOS

Por consejo de Licurgo fueron restablecidos los juegos olímpicos, después de larga interrupción, gracias á los esfuerzos de Ífite, rey de un cantón de la Elida, 884 años antes de Jesucristo.

Un siglo después se inscribió por primera vez en el registro público de los helenos el nombre del primero que había obtenido el premio en la carrera del estadio: este fué Corebo.

Semejante uso continuó y de aquí aquella serie de vencedoras cuyos nombres indicaban las diferentes olimpiadas, forman otros tantos puntos fijos para la cronología.

Estos juegos eran presididos por diez y seis mujeres escogidas entre las ocho tribus de los helenos.

Estas mujeres tan respetadas por sus virtudes como por su nacimiento mantenían dos coros de música para cantar los himnos en honor de Júpiter: ellas bordaban el sorprendente velo que se desplegaba el día de la fiesta y adjudicaban el premio de la carrera á las solteras de la Elida que le habían merecido.

La que alcanzaba la victoria recibía en el acto una corona de olivo, y el derecho de colocar su retrato en el templo de Júpiter, lo cual apreciaban más que la corona.

A estas fiestas acudían muchas gentes de las naciones vecinas y en estos juegos se formaban aquellos hombres de formas tan perfectas, que hoy se admiran en obras de Fidias y otros artistas de aquella época.

Hoy los griegos tratan de mejorar su estructura raquítica, y para el efecto además de la creación de muchos gimnasios, han habilitado un sitio magnífico en Atenas, arreglado convenientemente, en el cual se han llevado á efecto varios juegos de los llamados olímpicos.

Todas las naciones tienen un gran empeño en mejorar su raza tan decayida, por desgracia de la humanidad; comprenden que uno de los medios principales de mejorarla, acaso el principal, es el ejercicio.

Los juegos olímpicos daban principio al rayar el alba.

La carrera olímpica se divide en dos partes, que son el Estadio y el Hipódromo.

El Estadio es un espacio de seiscientos pies de largo y de una anchura proporcionada. En él se ejecutaban las carreras á pie y otros ejercicios de oposición.

El Hipódromo estaba destinado solamente para las carreras de caballos y carros. Su longitud era de unos mil trescientos pies, por una anchura de seiscientos. Lo separaba del Estadio un edificio llamado Barrera.

En el Hipódromo y Estadio se veían estatuas, altares y otros monumentos, que servían de adorno y para fijar los programas de los combates.

El órden de los combates disponía que los ejercicios llamados ligeros, que comprendían todas clases de carreras fuesen por la mañana; y los llamados graves ó violentos, que comprendían la lucha, el pugilato y otros, por la tarde.

El juramento que prestaban los atletas era: «Ponemos á los dioses por testigos de que nos hemos ejercitado por espacio de diez meses en los combates que vamos á emprender. Juramos además no usar de supercheria y conducirnos con honor».

Después de prestado el juramento, un heraldo gritaba:

«Corredores del Estadio, presentaos.»

Entonces el heraldo leía una lista

que comprendía los nombres y los pueblos de cada uno de los atletas.

Después el mismo heraldo exclamaba:

«¿Hay alguno que pueda atestiguar que estos atletas han yacido en prisiones ó tenido mala conducta?»

De lo expuesto se deduce: que las costumbres de aquellos tiempos eran más edificantes que las de estos. Aquellas costumbres moralizaban y fortalecían el cuerpo; estas lo destruían.

El Director del Gimnasio, Francisco Moreno Jimenez.

LA CAMPAÑA DE CUBA

Partidas hacia la Habana

Han pasado por Bolondron, dirigiéndose hacia la Habana, las partidas que mandan los cabecillas Masó y Valdés.

Para cortarles el paso han salido con dirección á Union de Reyes seis trenes de tropas. Se espera que estas logren impedir el avance de dichas fuerzas rebeldes, que pertenecen á las huestes de Máximo Gomez. Tres trenes más han salido en busca de caballería, para cortar la retirada á los rebeldes. Los insurrectos han ocasionado grandes desperfectos en la línea férrea, cerca de La Salud.

Desastre de un destacamento

Una partida de 1.500 hombres, al mando del cabecilla Nuñez, ha atacado al ingenio Lagunillas, que estaba defendido por 50 movilizados.

Estos se batieron valerosamente; pero la enorme diferencia del número hizo infructuosa la heroica defensa. En el encuentro resultaron muertos un oficial, un sargento y varios soldados. Ignórase hasta ahora la suerte que han corrido los demás.

Los insurrectos quemaron el batey del ingenio.

Quintín Banderas

La columna Lozano Altamira ha batido á las partidas mandadas por Quintín Banderas y Bermúdez, á las que derrotó y cogió 60 caballos.

Máximo Gomez

Segun autorizadas referencias, el generalísimo, al frente de su núcleo principal, continúa aún operando en las jurisdicciones de Santa Clara y Sancti Spiritus, reuniendo fuerzas y esperando una ocasión oportuna para proseguir en su avance.

Para explorar el camino que piensa seguir y distraer las columnas, ha enviado su vanguardia hacia el Hanabana, cuyo río han debido vadear, fraccionadas, algunas partidas, y de aquí la noticia de que Máximo Gomez ha proseguido en su avance.

El general Weyler ha dado órdenes á varias columnas para que impidan á todo trance que Máximo salga de la jurisdicción de Las Villas.

Presentaciones

Hallándose el general Valdés en un reconocimiento en Paso Real, se le unieron 400 personas como acogidas y se le presentaron siete rebeldes, entre ellos tres prefectos.

La libertad

Cumpliendo el decreto de indulto expedido por el general en jefe, han sido puestas en libertad, en Cienfuegos, más de cien presos y dieciséis en Villaciera.

Boletín Religioso.

SANTOS DE HOY 25 DE MAYO DE 1896.

San Gregorio VII, papa y confesor.—Nació en Toscana y fué educado en Roma, de donde pasó á Francia, abrazando el estado monástico en Cluni. Antes de su exaltación al pontificado se llamó Hildebrando y alcanzó gran renombre con sus sermones, en los que resplandecían su hermosa elocuencia y su profunda doctrina. En la silla pontifical sucedió á Alejandro II apesar de haber intentado enantos medios pudo para que no lo eligieran para tan alta dignidad. Fué un acérrimo é ilustre defensor de la libertad eclesiástica y sus contemporáneos dan testimonio de muchos milagros realizados por él. Sus obras constan de diez libros de epístolas con dos apéndices. Murió en Salerno el 25 de Mayo del año 1.085, al duodécimo de su pontificado.

Santa Maria Magdalena de Pazzis, virgen; el T. Injfo de San Urbano, papa y mártir; San Dionisio, obispo; San Bonifacio IV, papa; la Traslacion de San Francisco.

El oficio y misa de la Octava.—Indulgencia plenaria.

ALMANAQUE

Salte el sol á las 4:36; pónese á las 7:19.—La luna á las 6:42 tarde y 2:58 madrugada.

SANTOS DE MAÑANA

San Felipe Neri, San Eleuterio, San Zacarías, obispo, y San Paulino.

VELA Y ALUMBRADO

Está hoy en las Capuchinas, por don Antonio Riquelme y Arce.

Mañana en la Merced.

CULTOS

Las flores de Mayo

En San Andrés, por la tarde á las cinco y por la mañana después de la misa de seis, el piadoso Ejercicio de las Flores. A las ocho la misa de la Virgen. El sermón de esta tarde estará á cargo del Sr. D. Ricardo Belmonte Toboso, Beneficiado de esta Santa Iglesia Catedral, y versará sobre el tema «Maria en la Resurrección de Jesús.»

—En la Merced, por la mañana á las seis y al toque de oraciones, con sermón.

—En Santa Clara, por la tarde á las seis y media.

—En la Misericordia, al toque de oraciones.

—En San Lorenzo, á las siete de la tarde.

NOTICIAS LOCALES.

Intento de suicidio

Ayer á las diez y media de la mañana intentó poner fin á sus días el jóven de 18 años, Blas Martínez Egea, en el depósito de guanos de D. Jesús Martínez, en la Puerta de Castilla, donde se encontraba aquél accidentalmente.

El jóven fué encontrado pendiente de una cuerda sujeta al cuello, y casi asfixiado, y hubiera logrado su fatal propósito á no haber sido visto por el dueño del establecimiento que acudió rápidamente y cortó la cuerda.

En mal estado fué conducido á la Casa de Socorro, donde fué auxiliado por el métrico de guardia.

«La Encarnación»

El día primero del próximo mes de Junio se inaugurará el colegio de primera y segunda enseñanza que con el título de «La Encarnación» ha establecido en la calle de Madre de Dios, núm. 12, nuestro amigo D. Gerónimo Gimenez, el cual cuenta con el apoyo de reputados profesores.

En dicho colegio habrá también clases de noche, con objeto de que puedan asistir á ellas los que no les sea posible acudir durante el día.

Deseamos á nuestro amigo que el público le dispense el favor que merecen los excelentes propósitos que tiene respecto á la enseñanza.

Caja de Ahorros

En la del Circulo Católico de Obreros ingresaron ayer 346 pesetas 10 céntimos, de 62 imponentes, uno de ellos nuevo.

A un imponente se le devolvieron 61'15 ptas.

Lonja de Murcia

Los precios de ayer fueron los siguientes:

Patatas, 9 céntimos kilo; tomates, 45; bajocas, 24.

Audiencia

En la seccion primera no hay señalada ningun juicio para hoy.

En la seccion segunda se verá ante el jurado una causa procedente del juzgado de Lorca y seguida contra Francisco Cayuela, por el delito de abusos.

Defensor, Sr. Cañada; procurador, señor Navarro.

Taurinas

El día 4 del próximo Junio, festividad del Corpus, torreará en la plaza de Jumilla ganado de D. Romualdo Gimenez, de la Carolina (Jaen) la valiente cuadrilla de Niños Murrianos que dirige y representa el simpático y antiguo banderillero de esta Francisco Bernal.

—El diestro Juan Antonio Cervera ha sido escriturado para trabajar en Segovia, Calatayud, Valencia de Alcántara y Huesca, habiéndole hecho proposiciones recientemente las empresas de Logroño, Murcia y Valladolid.

—Para torrear en Murcia y Lorca dieese que será contratado el matador de novillos Julian Fernandez (Salamanquino), y para la primera de las mencionadas plazas el de igual categoria Miguel Fernandez (Boticario).

Consumos

La recaudacion por el impuesto de consumos en los felatos de esta capital, ascendió ayer á 1.209 pesetas, 34' cts.

Hijuela

El precio medio de la hijuela fué ayer de 55 reales. Hubo regular venta.

Capillo

El precio del capillo llegó ayer hasta 110 reales, pero reinando en la compra muchas diferencias por los intermediarios que hay en ellas con diferentes intereses.

Indulto

Con gran sentimiento hemos sabido que en el Consejo de Ministros de ayer se negó el indulto de Josefa Gomez; pero aun queda la esperanza que NUESTROS DIPUTADOS

EL ILTMO. SEÑOR D. JUAN LOPEZ SOMALO

FALLECIÓ EN MADRID EL 26 DE MAYO DE 1895

R. I. P.

SUS HIJOS, HIJOS POLITICOS, NIETOS Y DEMÁS FAMILIA,

Suplican á sus numerosos amigos asistan á las misas que desde el alba hasta las doce, cada media hora, se dirán por el alma del finado el día 26 de los corriente, en la capilla de las Siervas de Jesús de esta ciudad.

Murcia 25 de Mayo de 1896.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de Sn Santidad. Arzobispo Obispo de Madrid Alcala y obispo de Cartagena y Sion concedan respectivamente 100, 80 y 40 dias de indulgencias por cada misa que se oiera, estacion al Santísimo Sacramento, ó Tercio de Rosario que le recitase ó qua quier otro ejercicio de piedad avocacion ó caridad en sufragio y eterno descanso del alma del finado.

LA SEÑORA DOÑA CONCEPCION SORIANO Y FERNANDEZ

Falleció en Molina el 24 de Mayo de 1895.

R. I. P.

Sus desconsoladas hermanas, Doña Felipa y Doña Amparo, sus hermanos políticos Doña Diosia Salomon y Sanmartín y Don Francisco Martínez y Martínez, Doña Araceli Portillo y Pastorido y Don Ceferino Albaladejo, sobrinos y demás parientes.

RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á su funeral y entierro, que tendran lugar en esta villa en el dia de hoy 25 del corriente, el primero esta mañana á las nueve y el segundo á las cuatro de su tarde, por lo que recibirán especial favor.

Molina 25 de Mayo de 1896.

y SENADORES, el Sr. OBISPO, el AYUNTAMIENTO y demás murcianos influyentes y corporaciones, acudan AL MAGNANIMO CORAZON DE LA REINA REGENTE, y que la Augusta Señora interese de los Ministros la revision de su acuerdo; para librar de tan terrible pena á esa infeliz y para librar á Murcia de tan horrible espectáculo.

TELEGRAMAS

Madrid 25 de Mayo.

A las 2:20.

Batidas en la Signanea varias partidas que dejaron 15 muertos. El comandante Pugeiro y el teniente Terrinez resultaron heridos en la accion de los Quemados.

Se ha verificado solemnemente en la Catedral la clausura de la urna de San Isidro; asistiendo representantes de la Reina, del Cabildo y de las corporaciones. Se depositó la urna en el camarín.

El gobierno ha acordado que los ministros reciban mañana en sus respectivos departamentos y los obsequien á los coros de Clavé que se presentarán cantando en los ministerios.

A las 2:25.

El general Pin batió las partidas de Delgado y Bermúdez, derrotándolas y causándoles 12 muertos y muchos heridos.

Nosotros hemos tenido herido gravemente al coronel Gelabert, que dirigió el ataque á la bayoneta

para tomar el puesto que ocupaban los enemigos. Además 3 soldados heridos.

El Consejo de Ministros ha sido presidido por el señor Cánovas. Nada se habló de política.

Se han despachado varios expedientes de indulto.

Visto detenidamente de Josefa Gomez, de la causa de «La Perla» se confirmó la pena de muerte, por no encontrarse ninguna circunstancia en que se pueda apoyar el indulto.

Acórdose la construcción de dos cruceros en el término de seis meses.

Se examinó la nota del gobierno de Washington referente al bando del general Weyler sobre la exportacion de tabaco, y se resolverá favorablemente.

Los toros de Vazquez han sido regulares. Mazzantini, desgraciado; Rerverte y Bomba, medianos.

El 30 del actual toros Guerrita en Aranjuez.

En el salon de la Asociacion de la Prensa, la conferencia de Peña y Goñi sobre música nacional, aplaudidísima. Cantó Tabuyo. La concurrencia distinguida y numerosa.

MERCADO DE MADRID. Cerezas de 30 á 40 céntimos kilo; albaricoques de 30 á 50; bajocas de 40 á 50 limones de 14 á 16 reales el 100; Naranjas de 24 á 25 y escasean.